

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:

*Nulan*

**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS**

**+info <http://nulan.mdp.edu.ar/16/>**

## EDITORIAL

***"No hay viento favorable para el  
que no sabe donde va"***  
**Séneca**

Los cambios organizacionales, lejos de constituirse en singularidades, han pasado a ser acontecimientos cotidianos con la consiguiente necesidad de vehicular respuestas apropiadas frente a las nuevas condiciones.

En tal sentido y posicionados en la Universidad del mañana, debemos asumir la responsabilidad que nos compete e implica, de elaborar un proyecto superador al que habitamos. Ese proyecto debe ser el resultado de un proceso que comprende no sólo a los claustros universitarios, sino a todos los sectores comunitarios, porque es misión fundamental de la Universidad aplicar el conocimiento al desarrollo de una sociedad cada vez más justa donde cada hombre pueda crecer hasta el límite de sus potencialidades.

Sin embargo, tal aspiración no puede ser el resultado de una organización que funciona como una federación de facultades, divididas en unidades estancas y sin la necesaria interrelación. Hace unos años, nuestra Universidad aprobó un proyecto que tendía a superar esta situación, impulsando las actividades inter

e intradisciplinarias, evitando la duplicación de esfuerzos y superando el esquema de la "cátedra" como unidad operativa, dando al área de conocimiento el carácter de célula embrionaria. Muchos de los que hoy tenemos responsabilidades en la conducción lo compartimos y estamos convencidos que el modelo de universidad transformadora, difícilmente se podrá instrumentar dentro de las actuales estructuras. Sin embargo, poco es lo que se ha hecho para su implementación.

A 35 años de la creación de la Universidad Nacional de Mar del Plata, no hemos planteado aún el debate imprescindible acerca del perfil que deseamos para el futuro. Por el contrario, seguimos haciendo las mismas cosas y del mismo modo, aunque podamos reconocer intentos fragmentarios para cambiar este estado de indecisión que nos acota y rigidiza.

En esa posición, creemos que es mejor hacer y trabajar en un proyecto sin proclamarlo, que hablar de él, sin llevarlo a cabo. Intentar, al menos, pequeños proyectos concretos antes que uno grande,

ilusorio.

Para ello, debemos comenzar reconociendo la trascendencia de la institución desde el punto de vista de su capacidad interna como primer e inevitable paso para su adecuación. Y paralelamente, trabajar en un diagnóstico preciso del contexto. Coincidimos con Michel Godet cuando expresa "El frente exterior y el frente interior, constituyen un solo mismo combate: la batalla no puede ganarse más que en los dos frentes a la vez, o en ninguno de ellos".

En otros términos, tender al desarrollo y no quedamos en el mero crecimiento que es hijo de las condiciones del medio ambiente a diferencia del desarrollo que es

producto de nuestras potencialidades, esfuerzos y decisión.

En general, las universidades tienen poca experiencia en el empleo de métodos y técnicas modernas de gestión para anticipar y construir el futuro. Sin desconocer el pasado ni el sentido de su herencia, debemos posicionarnos en el hoy de nuestro existir-ser para visualizar los objetivos del mañana, modificando lo actual y alcanzar los ideales propuestos.

Se ha dicho que el futuro no está escrito, sino que está por hacerse. Nuestra tarea debe encaminarse a ese "hacer" y en función de ello, nuestra responsabilidad no puede ni debe eludirse.

**Ottorino Oscar Mucci**  
*Decano de la Facultad de Ciencias  
Económicas y Sociales.*